

**MARTHA ARGERICH & NELSON GOERNER**

1 de abril de 2024  
a las 19:30 horas  
Auditorio Nacional de Música  
Sala Sinfónica

**CONCIERTO EN MEMORIA DE MAURIZIO POLLINI  
(1942-2024)**

**I**

**W. A. MOZART (1756-1791)**

*Sonata en Re mayor K. 381 para piano a cuatro manos*

I. Allegro  
II. Andante  
III. Allegro molto

**C. DEBUSSY (1862-1918)**

*Petite Suite para piano a cuatro manos L. 65*

I. En Bateau  
II. Cortège  
III. Menuet  
IV. Ballet

**D. MILHAUD (1892-1974)**

*Scaramouche para dos pianos op. 165*

**II**

**S. RACHMANINOFF (1873-1943)**

*Danzas Sinfónicas para dos pianos op. 45*

I. Non allegro  
II. Andante con moto (Tempo di valse)  
III. Lento assai – Allegro vivace



PRÓXIMOS CONCIERTOS

CICLO DE GRANDES INTERPRETES

15/05 **Elisabeth Leonskaja**

18/06 **Paul Lewis**

HORIZONTES

29/05 **Pablo Rubén Maldonado,  
Aitor Contreras y María Toledo**

29

CICLO DE  
GRANDES  
INTÉRPRETES

2023/24



martha  
argerich  
nelson  
goerner



**schерzo**  
FUNDACIÓN

**schерzo**  
FUNDACIÓN



**DESDE LO COMÚN Y LO DIFERENTE, EN EL  
FONDO, CHOPIN**

RAFAEL ORTEGA BASAGOITI

Superdotados, brillantes en sus interpretaciones, de temperamentos poderosos pero diferentes: decididamente objetivo, considerado incluso frío por algunos, Pollini; definitivamente individual, magnética, de singular vibración, Argerich. Versátiles ambos, aunque el apostolado de Pollini por músicas como las de Nono, Boulez o Stockhausen alcanzó una intensidad especial. Escribo estas líneas cuando apenas hemos conocido hace un par de días el fallecimiento del gran pianista milanés Maurizio Pollini. El recital que hoy se escuchará estaba programado, en realidad, para que lo ofreciera él mismo. Pero ya hacía meses que su salud quebradiza hacía temer si cada comparecencia se materializaría. Finalmente, se terminó cancelando este recital, y con ella, se produjo el relevo por Martha Argerich y Nelson Goerner. Muy poco después de que todos, también la Fundación, deseáramos la pronta recuperación del maestro, recibimos la noticia de su óbito. De forma que lo que iba a ser una sustitución (ilustre, sin duda,

pero una más de tantas que se producen) se convierte inesperadamente en un sentido y justo homenaje póstumo a Pollini. Uno no piensa que entre Pollini y Argerich, más allá de la excelencia técnica, haya muchas conexiones. Las ha habido, sin embargo, casuales y curiosas. También, como es de esperar en personalidades tan diversas, bastantes diferencias. Entre todas las cosas que conectan al homenajeado y Argerich, y también al otro intérprete de hoy, Nelson Goerner, hay una evidente: el concurso Chopin. Pollini y Argerich son casi coetáneos (Pollini nació en 1942, Argerich, un año antes), y ganaron en sucesivas ediciones el mismo concurso, el Chopin (Pollini en 1960, Argerich el siguiente, en 1965). El presidente honorario del jurado (por cierto, extensísimo) de aquel concurso de 1960 era Rubinstein, y, con su característico desparpajo, declaró sobre Pollini: “Este muchacho toca mejor que cualquiera de nosotros”. La afirmación no era cualquier cosa, porque ese “nosotros”

incluía, sin abandonar el jurado de la competición, a Stefan Askenase (que también fue maestro de Argerich y, según propia declaración, tuvo una influencia decisiva en que, cuando estaba a punto de dejar de tocar, retomara su carrera), Heinrich Neuhaus (maestro de Richter y Gilels) o Nadia Boulanger. Pero, en rasgo muy propio de su carácter, el milanés no se emborrachó de éxito y se retiró a estudiar, muy especialmente, con Benedetti-Michelangeli, al que le unían algunas cosas y le separaban también bastantes, aunque compartían el rigor intelectual, incluso una elegancia que algunos han llamado aristocrática, en sus acercamientos artísticos. No me resisto a recordar lo que ya apunté el día que Pollini falleció: cuando el llorado José Luis Pérez de Arteaga entrevistó a un conocido productor de DG, éste se refería a los dos pianistas como personalidades completamente diversas. “Michelangeli era el terror de los productores: no me gusta el piano, no me gusta la ciudad, no me gusta el estudio... Una pesadilla”. Y después decía de Pollini: “Pollini es otra cosa. Llega, toca, lo hace maravillosamente, y se va. Asunto concluido. Es una delicia trabajar con él.” A partir de los 70 desarrolló una carrera brillantísima. Su reconocida timidez y hasta cierta dosis de visible nerviosismo desde que salía al escenario nunca evitaron que su carrera de solista despegara.

El islandés Vikingur Ólafsson relataba al conocer su fallecimiento que su padre le susurraba al oído: “No hagas caso a tu madre” cuando esta criticaba al milanés por su “perfeccionista objetivismo”. “Llegó, tocó y nos fascinó”, escribía quien firma estas líneas el mismo día en que nos dejó. Su joven y brillante compatriota, Beatrice Rana, a quien tuvimos ocasión de escuchar un estupendo recital en este mismo ciclo, declaraba al conocer la noticia: “Adiós a Maurizio Pollini, el hombre que cambió la historia de la música y mi historia con la música”. Sí, Pollini podía dar a veces la impresión de manejar un rigor tan estricto que alguien podía interpretarlo como distante en la emoción. Pero muchos apreciamos un voltaje altísimo en muchas de sus interpretaciones. No un voltaje desde la reinención de lo escrito, sino desde su convencida y rotunda traducción.

Voltaje diferente, pero también intensísimo, el que pone Argerich en las suyas. Y no deja de ser curioso que la argentina hubiera estudiado también, durante un breve periodo, con Benedetti-Michelangeli. Sería, sin embargo, el más singular, atípico y nada convencional Friedrich Gulda quien tendría más influencia en ella. Posiblemente el temperamento de ambos estaba más cercano. La argentina, una fuerza de la naturaleza, ganaría el Chopin con

un jurado que también tenía sus nombres ilustres: allí estaban Magaloff, Perlemuter y Tagliaferro, que repetía. Pero, al contrario que Pollini, Argerich evitó, a partir de los ochenta, la soledad del recital y se centró en la música de cámara, los recitales con otros pianistas y los conciertos con orquesta. Ella misma sería también jurado del Chopin en 1980 (en el que fue noticia por su dimisión tras la eliminación de Ivo Pogorelich, otro pianista extremadamente personal), 2000, 2010 y 2015 (ese año coincidiría en el mismo jurado que Goerner, que repetiría en la edición más reciente, la de 2021). Pollini fue extremadamente versátil, pero también completamente honesto con su elección de repertorio: aquello con lo que no se identificaba o que no le atraía, lo dejaba estar. Cultivó a Debussy, pero no a Ravel. No al ruso que se escuchará hoy: Rachmaninoff.

En realidad, Pollini no se interesó por el repertorio ruso más allá de Prokofiev (otro punto en común con Argerich) y Stravinski. El programa de este recital incluye en cambio dos autores que sí fueron interpretados, desde esa perspectiva objetiva que le caracterizó, por Pollini: Mozart y Debussy. Temperamentos intensos, personalidades acusadas, perspectivas distintas. De técnica formidable. Con un criterio artístico de solidez indiscutible. Diferentes, sí, en el control ejercido sobre la carga emocional de sus interpretaciones. Pollini amaba a Chopin. Argerich es una de sus grandes intérpretes. Goerner también lo transita con éxito.

Quizá, como pianistas de élite, no podría ser de otra manera. Aunque Chopin no esté en el programa de hoy, está, sin la menor duda, en el fondo. ¶

---

## PARTICIPACIÓN DE MAURIZIO POLLINI EN EL CICLO DE GRANDES INTÉRPRETES

**1995, 1997, 1999, 2001, 2005, 2008, 2019, 2021**

## MARTHA ARGERICH

Nacida en Buenos Aires, Argentina, Martha Argerich comenzó sus primeras lecciones de piano a la edad de cinco años con Vincenzo Scaramuzza. Considerada una niña prodigio, no pasó mucho tiempo antes de que comenzara a dar conciertos y recitales de forma regular.

En 1955, se trasladó a Europa y continuó sus estudios en Londres, Viena y Suiza con Bruno Seidlhofer, Friedrich Gulda, Nikita Magaloff, Dinu Lipatti y Stefan Askenase. En 1957 ganó tanto el Concurso de Piano de Bolzano como el de Ginebra, y en 1965 hizo lo propio con el Concurso Internacional de Piano Frédéric Chopin en Varsovia. Desde entonces, se la considera una de las pianistas más destacadas del mundo, tanto por su habilidad como por su popularidad.

A pesar de que su carácter a menudo la ha llevado hacia las obras maestras virtuosísticas de los siglos XIX y XX, Martha mantiene un repertorio extenso que abarca desde las obras de Bach, Bartók, Beethoven y Messiaen, así como Chopin, Schumann, Liszt, Debussy, Ravel, Franck, Prokofiev, Stravinsky, Shostakovich y Tchaikovsky.

Regularmente invitada por las orquestas, directores y festivales de música más prestigiosos de Europa, Japón, América e Israel (con Zubin Mehta y Lahav Shani), la música de cámara sigue siendo una parte significativa de su vida musical. Toca y graba regularmente con Mischa Maisky, Alexandre Rabinovitch, Gidon Kremer y Daniel Barenboim. Ha actuado y grabado con el pianista brasileño Nelson Freire durante más de 50 años. ¶

## NELSON GOERNER

Goerner nació en San Pedro, Argentina, en 1969. Después de estudiar con Jorge Garrubba, Juan Carlos Arabian y Carmen Scalcione, recibió el Primer Premio en el Concurso Franz Liszt de Buenos Aires en 1986. Esto le llevó a obtener una beca para trabajar con Maria Tipo en el Conservatorio de Ginebra, algo que motivó su interpretación para ganar, en 1990, el Primer Premio en el Concurso de Ginebra.

Nelson Goerner ha actuado con muchas de las principales orquestas, incluyendo la Filarmónica de Londres, la Orquesta de París, la Filarmónica de Los Ángeles, la Deutsche Kammerphilharmonie, la Philharmonia, la Orquesta Mariinsky y la Sinfónica NHK, con destacados directores como Vladimir Ashkenazy, Sir Mark Elder, Philippe Herreweghe, Neeme Järvi, Paavo Järvi, Vasily Petrenko y Esa-Pekka Salonen.

Ha actuado en muchos festivales internacionales, incluyendo el Festival de Salzburgo, La Grange de Meslay, Tsinandali, el Festival Internacional de Edimburgo, el Festival de Verbier, Schleswig-Holstein y los BBC Proms.

En la temporada 21/22, Goerner fue Artista Residente en Flagey, Bruselas y abrió el festival Flagey Piano Days en 2022 con una interpretación del *Concierto para piano n.º 2* de Martucci, con la Filarmónica de Bruselas. Durante la temporada 2023/24, Goerner actuará con la Orquesta Filarmónica de Bergen, la Orquesta Sinfónica de Stavanger, la Orquesta Nacional Real Escocesa y la Orquesta Nacional de España, así como interpretando el ciclo completo de Conciertos para Piano de Rachmaninov en el Teatro Coliseo en Buenos Aires como parte de la temporada de conciertos del Teatro Colón. ¶